



**Poblamiento antiguo en el valle de Villena I. Villa romana de Casas del Campo  
(Villena)**

Luz Pérez Amorós

**Publicación digital**

*Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2007*

**Editores**

Fernando E. Tendero Fernández y Sara Pernas García  
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados  
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

**Año de la edición: 2008**

**Depósito legal: A-1070-2008**

**ISBN: 978-84-691-6719-9**



<b>Nombre de la intervención:</b>	<b>Poblamiento antiguo en el valle de Villena I. Villa romana de Casas del Campo</b>
<b>Municipio:</b>	Villena
<b>Comarca:</b>	El Alto Vinalopó / L'Alt Vinalopó
<b>Directoras:</b>	Laura Hernández Alcaraz y Luz Pérez Amorós
<b>Equipo técnico:</b>	Dos peones especializados
<b>Autora del artículo:</b>	Luz Pérez Amorós
<b>Promotor:</b>	M. I. Ayuntamiento de Villena
<b>Autorización:</b>	2007/0906-A
<b>Fecha de la actuación:</b>	1/10/2007 – 23/10/2007
<b>Coordenadas localización:</b>	30SXH816283
<b>Periodo cultural:</b>	Romano
<b>Material depositado:</b>	Museo Arqueológico Municipal José María Soler
<b>Tipo de intervención:</b>	Excavación arqueológica

## INTRODUCCIÓN

Con motivo del proyecto *Poblamiento antiguo en el valle de Villena* iniciamos en el verano de 2006 la I campaña de prospecciones arqueológicas en la partida del Campo. Este paraje, de relieve plano, se localiza en la cubeta central de Villena-Caudete, en un sector al NE del término comprendido entre la vía del ferrocarril Madrid-Alicante, al N, el camino de Caudete a Villena, al S, el cordel de la Noguera, al E, y la vereda o cañada real, al W.

Antes de comenzar los trabajos, ya conocíamos la existencia de una villa romana en dicha zona por las referencias publicadas por José María Soler. Según relata el autor, el yacimiento fue descubierto en 1963, al norte de un caserío, en las lomas de Pardina. Con estos antecedentes, uno de los objetivos de nuestras prospecciones fue delimitar la superficie de dispersión de los restos. Esta labor dio resultados positivos en dos parcelas adyacentes a las Casas del Campo, y en otras nueve situadas al NW de estas edificaciones. De todas ellas, la que presentaba mayor concentración de restos se hallaba en una modesta elevación que resaltaba levemente sobre el terreno circundante. Se trata de la parcela n.º 46 del polígono 11 del plano catastral del término municipal.

## INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Las características observadas en ese punto nos llevaron a plantear, un año después, varias actuaciones. En primer lugar, una prospección geofísica mediante georradar para comprobar la posible existencia de elementos constructivos –muros, pavimentos, etc.– en el subsuelo. Los análisis confirmaron la presencia de anomalías en varios perfiles. Las de mayor entidad se localizaron en el P(erfil)4 y en el P20, a la misma profundidad, y parecían representar estructuras. A consecuencia de estos resultados se planteó una excavación arqueológica haciendo coincidir la cata con los mencionados perfiles.

## LOS RESTOS CONSTRUCTIVOS

El hecho de ceñir nuestra intervención a un área de 32 m<sup>2</sup>, imposibilita por el momento la interpretación integral de las estructuras excavadas. Solo futuras actuaciones arqueológicas podrán avalar las hipótesis de trabajo que presentamos sobre la tipología arquitectónica, la funcionalidad de cada ambiente y su interrelación.

Los restos constructivos conforman tres estancias contiguas que pertenecerían a un *hypocaustum*, una habitación de servicio y a una sala de funcionalidad indeterminada.

Los muros que delimitan el *hypocaustum* están fabricados con sillarejo en la cara interna y externa y con mampostería de piedra caliza y arenisca, trabada con mortero de cal, en el núcleo central. Su anchura máxima es de 0,60 m y la mínima de 0,50 m. El alzado máximo es de 0,50 m en el lado N y 0,35 m al S. Por el momento, desconocemos la tipología de la planta ya que los restos se prolongan más allá de los perfiles S y W de la cata. En el extremo meridional los muros forman un ábside rectangular. En su interior se conservan seis pilares de ladrillos *bessales in situ* y tres improntas en el suelo de otros tres, dispuestos en filas de tres pilares cada una. Estas hileras se prolongan en el resto de la estancia donde se observan quince pilares y cuatro improntas en el suelo. En total suman veintiocho pilares, todos ellos cuadrangulares, excepto uno circular. Basándonos en la equidistancia y el tipo de fábrica, se observan algunas reparaciones que servirían para reforzar el sistema de apoyo de la suspensura. Con este fin se añadirían varios pilares y se reconstruiría uno con ladrillos circulares. Otra reforma consistiría en el alargamiento del canal de

calor de la habitación de servicio, mediante un murete de mampostería que invade el interior del hipocausto y apoya sobre una impronta de pilar.

Con relación a la sala de servicio hay que señalar que sus muros son de dos tipos: el que está situado al S es de sillarejo y mampostería –caliza y arenisca– trabada con mortero de cal, su longitud máxima es de 0,73 m, la anchura de 0,44 m y la altura conservada de 0,20 m; el del lado N, está construido con sillarejo –tres hileras– en la cara interna, mientras que en la parte superior se ven piedras irregulares trabadas con mortero de cal. La longitud es de 3,97 m, su anchura de 0,50 m y la altura máxima excavada es de 0,36 m. En el lado E se conservan restos de otro muro, roto por el arado, que delimita el vano de acceso a la sala. En su interior hemos documentado una capa de tierra negra en las inmediaciones del pasillo por donde discurre el calor que genera el hogar. Corresponde a los restos generados por la combustión de la leña, por lo que el *praefurnium* se situaría a la entrada de dicho pasillo. Los materiales empleados en la construcción del conducto de calor son ladrillos *pedalis* y *bessalis*, tejas y piedras irregulares, todo ello trabado con mortero de cal y arcilla. Sus paredes conservan seis hileras superpuestas de ladrillos; en el lado izquierdo, algunos se disponen verticalmente y contornean el núcleo central formado por otros colocados en posición horizontal. La longitud máxima de estos muretes es de 2,29 m, su anchura de 0,65 m y la altura de 0,37 m.

De la tercera habitación, contigua a las anteriores, solo se conserva la base del alzado de sus muros, fabricados con mampostería trabada con mortero de cal. Uno de ellos corresponde al muro del lado N de la estancia de servicio. Del otro, dispuesto en escuadra con el anterior, desconocemos su longitud porque apenas se inicia su recorrido se introduce en el perfil N de la cata.

## LA ESTRATIGRAFÍA

Los restos arquitectónicos estaban cubiertos por un estrato horizontal, la UE 1001, de unos 30 a 40 cm de potencia, que corresponde al nivel superficial. Esta capa cubre también el nivel de derrumbe –UE 1004– localizado en el interior del hipocausto y en la habitación contigua del horno. Durante su excavación se han recuperado abundantes materiales constructivos, especialmente ladrillos y en menor cantidad enlucidos y pavimentos.

En el área de servicio hemos documentado capas de adobes caídos y restos de tierra con ceniza, estos últimos localizados entre el muro N y el murete del

canal de calor. De estos estratos y de otros que se hallan en el interior del canal de calor, no podemos ofrecer mayor información porque la duración de los trabajos no permitió su excavación, cuestión que ya avanzaremos en próximos informes, gracias a las excavaciones realizadas en 2008.

Por último, en la tercera estancia, de funcionalidad desconocida, solo hemos encontrado el nivel superficial –UE 1001– que cubre el nivel geológico del terreno –UE 1003–, sobre el que se asientan los cimientos de la edificación.

## LOS MATERIALES

Los objetos muebles recogidos durante la intervención están constituidos, fundamentalmente, por cerámicas que representan un porcentaje del 71 %. El lote lo integran, por orden de abundancia, cerámicas comunes, grises de cocina, ánforas, *sigillatas*, pintadas y lucernas. En la UE 1001 hemos documentado *sigillatas* claras A y D. Con relación a la UE 1004, hemos hallado *sigillata* hispánica, cuencos tipo 6 y 11 de Vegas y abundantes fragmentos de ánfora Dressel. 2-4.

Otros restos que completan el conjunto son restos de talla de sílex y fauna, entre la que destaca una costilla y un cráneo descubiertos en el interior del hipocausto; abundantes caracoles y una concha marina pertenecientes a la UE 1004; fragmentos pequeños de vidrio, la mayoría localizados en el hipocausto, UE 1004, y trocitos de plomo, clavos y una anilla de hierro, localizados en el *hipocaustum* y el *praefurnium*, dentro de la UE 1004.

En cuanto a los elementos constructivos, destacamos la abundancia de material latericio, seguido de morteros y enlucidos. Los ladrillos son de diferentes grosores y tamaños, pero, dado su estado fragmentario, es imposible conocer sus medidas y por tanto los diferentes tipos existentes. No obstante, podemos intuir que corresponden a los tipos *bessales*, pedales y bipedales, entre otros. Así mismo, fueron recuperados fragmentos de tejas curvas y doce planas, algunas de estas con reborde lateral. Respecto a los morteros, hemos obtenido 75 muestras de *opus caementicium* y *opus signinum*, siendo más abundante el primero, con un porcentaje del 87 % sobre el total. También hemos registrado morteros con una fina capa de enlucido que superan en número a los anteriores, con un total de 83 fragmentos.

Por último, en el transcurso de la excavación se han recogido piezas tubulares de cerámica, cuatro de ellas en el relleno 1004 que amortiza las dependencias.

También hay que señalar la recuperación de siete clavijas, una en el nivel superficial y seis en el nivel 1004. De todas ellas, destaca una completa del tipo Sanz 1b, de eje circular de 5,04 cm de diámetro y 22,03 cm de longitud, con doble toro y escocia en un extremo, y con cuatro rebajes ovales en la punta que disminuyen su grosor. Todas estas piezas corresponden al sistema de calefacción que calienta la habitación que hay sobre el hipocausto.

## VALORACIÓN

Los análisis preliminares sobre el terreno fueron de gran ayuda a la hora de plantear la excavación arqueológica. Los resultados de la excavación han sido excepcionales, ya que han sacado a la luz parte de las edificaciones pertenecientes a una villa romana. Se trata de tres estancias que corresponden a un *hypocaustum*, un *praefurnium* y una tercera cuya funcionalidad desconocemos debido a su estado de arrasamiento. Basándonos en estos restos planteamos, *a priori*, una hipótesis sobre la pertenencia de estos restos a un *balneum* o termas rural. El valor de este descubrimiento estriba en su contribución al conocimiento del proceso de romanización en nuestra comarca, sobre todo si tenemos en cuenta que en el Alto Vinalopó, hasta la fecha, es la primera y única excavación sistemática de dicho periodo. En el caso de tratarse de un *balneum*, sería el primero conocido de carácter privado y rural en la cuenca del Vinalopó, ya que las termas de Ilici (Elche) han de considerarse baños públicos dentro del sistema municipal de servicios urbanos de las ciudades romanas.



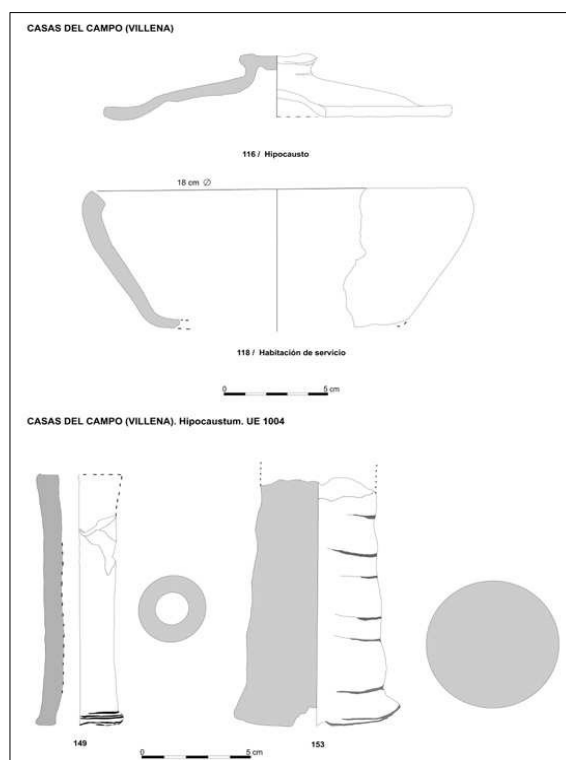
Situación de la parcela con la zona de excavación



Proceso de excavación



Vista final del área excavada



Cultura material recuperada